

## Capítulo 94

### Aquellos atados por los hilos malditos del destino (3)

¡JUJUJU! El hombre enloquecido se rió a carcajadas mientras se golpeaba la cabeza repetidamente contra los barrotes de su celda, a pesar de tener el cráneo ya agrietado y sangrante. Tenía los ojos inyectados en sangre y la baba le goteaba por la boca.

Desconcertado, Tang Gi-Mun exclamó: "¿Qué demonios...?"

Tang Mi-Ryeo, que estaba a su lado, tenía una expresión igualmente desconcertada mientras murmuraba: "¿Este es el lunático asesino?"

—Sí, y se necesitó la colaboración de varios expertos de nuestra secta para capturarlo con vida —respondió Im Soo-kwang. De hecho, de los cinco maestros de la Secta del Puño Tirano movilizados para capturar al demente, dos resultaron heridos.

En ese momento, el loco todavía intentaba escapar desesperadamente de su celda golpeando su cuerpo destrozado contra los barrotes de metal, y cada vez que lo golpeaba, oían un siniestro crujido.

Tang Gi-Mun observó al loco atentamente y dijo: «Esta no es una locura común. Podría haber cogido la rabia por la mordedura de un perro...».

Tang Gi-Mun hizo una pausa y negó con la cabeza. La rabia no era una enfermedad que pudiera multiplicar por tres la fuerza de los humanos normales.

De todas formas, tendré que hacerle un examen físico. ¿Puedes dormirlo?

"Intentamos drenarle la sangre para dejarlo inconsciente, pero no funcionó".

¡Mmm! Si ni siquiera drenándole sangre lo calma, entonces solo puede significar que tiene un problema con el sistema circulatorio. ¿Será veneno, después de todo?

Como se habían descartado todas las demás opciones, la única causa de la locura que quedaba era el veneno.

Tang Gi-Mun sacó una pequeña botella de cerámica de su bolsillo del pecho y la arrojó a la celda del loco.

¡CRASH!

La botella se rompió en pedazos y salió humo blanco de su interior.

"¿Qué es eso?"



Es el veneno de la Hierba Olvidasangre, una planta que solo crece en Sudáfrica. No es particularmente letal, pero es muy eficaz para reducir la actividad cerebral, lo que induce el sueño.

Mientras Im Soo-Kwang se preguntaba si Tang Gi-Mun conocía todos los venenos existentes, Tang Gi-Mun observó de cerca al loco para comprobar si su veneno había surtido efecto.

Al principio, no hubo ningún cambio en el comportamiento del loco, pero de repente, justo cuando todos empezaron a pensar que el veneno no había funcionado después de todo, el loco tropezó como un borracho y se desplomó en el suelo.

Tang Gi-Mun y Tang Mi-Ryeo abrieron rápidamente la puerta de la celda y examinaron al loco inconsciente. Tang Gi-Mun sacó una caja de madera del bolsillo de su pecho y la abrió, revelando docenas de agujas de plata. Sacó la aguja más larga y gruesa y la clavó siete centímetros en el pecho del loco, provocándole convulsiones.

Tang Gi-Mun y Tang Mi-Ryeo se tensaron inmediatamente, pero afortunadamente, el loco no se despertó.

Tang Gi-Mun sacó la aguja plateada y la miró, diciendo: "Hmm, este no es un tipo de veneno normal".

La mayoría de los venenos ennegrecerían una aguja de plata, pero algunos no, así que Tang Gi-Mun decidió probar otros métodos de detección. Sacó un trozo de papel doblado lleno de polvo blanco, lo desdobló y lo colocó bajo la nariz del loco para que inhalara el polvo.

A un lado, Im Soo-Kwang observaba con interés, preguntándose cómo Tang Gi-Mun, el jefe del Pabellón de Venenos del Clan Tang, diagnosticaba la condición del loco. Desconocía por completo los venenos, pues, como muchos otros artistas marciales, solía evitar a quienes los usaban, considerándolos deshonestos. Sin embargo, el Clan Tang era la excepción.

Aunque el Clan Tang era famoso por sus violentas formas de justicia, rara vez se les oía usar veneno contra sus enemigos. Esto se debía a que su uso estaba estrictamente regulado dentro del Clan Tang, de modo que no se abusaba de él.

Desafortunadamente, la inhalación del polvo blanco no provocó ninguna reacción en el loco.

—No hay respuesta, ¿eh? Parece que esto no es veneno de origen animal.

¿Cómo lo supiste?

“Este polvo se utiliza únicamente para detectar venenos animales”.

“¿Eso significa que se utilizan diferentes técnicas para detectar distintos tipos de venenos?”



Por supuesto. Hay tres tipos principales de veneno: veneno animal, veneno vegetal y veneno mineral. Cada tipo de veneno puede subdividirse en subcategorías; por ejemplo, los venenos animales incluyen el veneno de insectos, el veneno de serpiente , etc. Este polvo blanco, en particular, aprovecha una característica común a todos los venenos animales para distinguirlos de otros tipos de veneno.

"¡Guau!" exclamó Im Soo-Kwang, asombrado por la explicación de Tang Gi-Mun.

Tang Gi-Mun sacó otro paquete de pólvora, pero esta vez era roja. Dejó que el loco la inhalara, pero, una vez más, no hubo respuesta.

"Ahora, la prueba final".

El último tipo de polvo que Tang Gi-Mun hizo inhalar al loco fue plata. Por un momento, el loco permaneció inmóvil, pero justo cuando una expresión de decepción apareció en el rostro de Im Soo-Kwang, abrió los ojos y comenzó a convulsionar.

Los ojos de Im Soo-Kwang se iluminaron al preguntar: "¡Hay una respuesta! ¿Significa esto que el veneno mineral es la causa de su locura?"

—No, algo no va bien... —Tang Gi-Mun negó con la cabeza. En caso de intoxicación mineral, la reacción normal al polvo de plata eran erupciones, no convulsiones.

"¡GENIAL!"

De repente, el loco se puso de pie de un salto y atacó a Tang Gi-Mun. Todo sucedió tan rápido que ni siquiera Im Soo-Kwang, que estaba junto a Tang Gi-Mun, tuvo tiempo de reaccionar. [freewebnovel.com](http://freewebnovel.com)

El loco agarró los hombros de Tang Gi-Mun con tanta fuerza que sintió que sus músculos se desgarraban dolorosamente.

¡CRASH!

"¡AHHH!" gritó Tang Gi-Mun mientras sus hombros se dislocaban, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"¡Mierda!" Im Soo-Kwang corrió hacia adelante para proteger a Tang Gi-Mun, su mente finalmente registró el ataque inesperado.

"¡N-No lo mates...!" Gritó Tang Gi-Mun.

En un instante, Im Soo-Kwang ajustó su ataque para incapacitar en lugar de matar, enviando un golpe con la palma directo al plexo solar del loco.

¡BOOM!

Golpeado por la palma del tamaño de una tapa de olla de Im Soo-Kwang, el loco voló hacia atrás y aterrizó sobre su trasero.



"¡Uf!", Tang Gi-Mun suspiró aliviado. Si Im Soo-Kwang hubiera actuado más tarde, probablemente le habrían arrancado los brazos. De hecho, solo estaban hinchados.

—¡Tío! ¿Estás bien? —preguntó Tang Mi-Ryeo, corriendo a ver cómo estaba Tang Gi-Mun.

"Afortunadamente, no parece ser una lesión grave, pero..." Tang Gi-Mun dirigió su mirada hacia el loco.

"¡GRAAAAAAH!" El loco volvió a abalanzarse sobre Tang Gi-Mun, pero esta vez, Im Soo-Kwang se interpuso en su camino.

—¡Tsk, cómo te atreves! —Im Soo-Kwang chasqueó la lengua.

El loco siguió intentando atacar a Tang Gi-Mun, pero no pudo superar la barrera que representaba Im Soo-Kwang. Aunque era mucho más fuerte que una persona normal, no había forma de que pudiera derrotar a un maestro de artes marciales con golpes aleatorios y sin técnicas decentes.

Tang Gi-Mun observó la pelea con atención, frunciendo el ceño mientras murmuraba: "¿Será realmente algún tipo de veneno mineral? No, su reacción al agente de prueba fue demasiado extrema y es demasiado enérgico".

Los venenos minerales solían despojar a la persona de su vitalidad y consumirla lentamente. Los síntomas del loco eran exactamente lo contrario: liberaban su potencial físico y lo volvían loco. Ni siquiera Tang Gi-Mun había oído hablar de un veneno mineral como ese.

Im Soo-Kwang reprimió rápidamente al loco sellando sus meridianos, lo que provocó que su cuerpo se endureciera como una estatua. Luego sonrió a Tang Gi-Mun y dijo: «Ya puedes relajarte».

"¿E-Eso...?" De repente, tanto Tang Gi-Mun como Tang Mi-Ryeo dejaron escapar un grito de advertencia.

Sangre negra brotó de los orificios del loco, seguido de intensas convulsiones, y luego rigidez.

"¿Qué...?" Im Soo-Kwang miró confuso el cuerpo del loco. Estaba seguro de que solo había sellado sus movimientos, ¡no lo había matado!

Tang Gi-Mun examinó apresuradamente al loco y luego concluyó: "Está muerto".

"¿Y ahora qué?"

No te preocupes, no creo que sea tu culpa. Parece que murió por una insuficiencia orgánica causada por un esfuerzo excesivo y antinatural.

"¿Esto es lo que el veneno mineral le hace a una persona?"





"Yo tampoco estoy seguro", suspiró Tang Gi-Mun. Estaba bastante seguro de saberlo todo sobre venenos, pero los acontecimientos de esta vez lo habían dejado con dudas.

Por favor, ayúdenme a llevar el cadáver adentro para que pueda examinarlo mejor. Descubriré la causa de su locura aunque tenga que estar despierto toda la noche.

—Está bien. —Im Soo-Kwang convocó a varios sirvientes y les ordenó que trasladaran el cadáver a una sala de exámenes.

Tang Mi-Ryeo se preguntó nerviosamente: "¿Qué diablos está pasando aquí?"

"No lo sé, pero sea lo que sea que esté pasando, es mucho más grave de lo que cualquiera de nosotros hubiera imaginado jamás".

Jin Mu-Won estaba sentado en el tejado de la posada, contemplando la ciudad de Yuxi. No gracias a Cheong-In, ya estaba completamente despierto y no podía volver a dormirse. La noche en Yuxi parecía tranquila y pacífica en apariencia, pero Jin Mu-Won presentía que era solo la calma antes de la tormenta.

"¡Huh!"

¡AAAA!

Justo cuando Jin Mu-Won suspiraba, Flor de Nieve gritó, lo que le hizo apretar la espada con más fuerza. Aunque él la había forjado, a veces sentía que la espada estaba viva, pero al mismo tiempo, simplemente no podía entender por qué tenía un pensamiento tan irracional.

"¿Qué demonios eres realmente...?" Una espada maldita que sólo él podía tocar.

¿Estoy realmente bien con eso?

Jin Mu-Won no creía que Cheong-In fuera un débil mental. Sin embargo, incluso entonces, Flor de Nieve lo había hechizado y le había hecho revelar cosas que nunca quiso. Para colmo, Cheong-In era un experto en artes marciales. Jin Mu-Won ni siquiera quería pensar en lo que sucedería si una persona normal entrara en contacto con Flor de Nieve.

Además, Jin Mu-Won esperaba que solo estuviera siendo paranoico, pero el aura maldita de Flor de Nieve parecía haberse vuelto más fuerte desde que puso un pie en Yunnan.

"¿Es porque estás cerca de tu casa?"

Hace mucho tiempo, Hwang Cheol le había dicho que la roca negra alguna vez fue adorada por una tribu, pero esa tribu ya había sido aniquilada por la Secta del Puño Tirano.

"Después de esto, necesitaré hacerme tiempo para visitar esa tribu".



Aunque Jin Mu-Won podía contener a Flor de Nieve por ahora, si el aura maldita de la espada seguía volviéndose más fuerte, no sabía si perdería el control y causaría un terrible desastre.

¡AAAA!

Flor de Nieve volvió a gritar, como diciéndole que no se preocupara. Su voz era dulce y tranquilizadora, como la voz de un amante susurrante.

En ese momento, el cielo teñido de rojo del este anunció el amanecer y, en las calles de abajo, varias personas comenzaron a dirigirse al trabajo.

“¿Comerciantes?”

A pesar de la lenta economía de Yuxi, la gente todavía tenía que trabajar para tener comida en la mesa.

“¡Ah!”

De repente, una idea apareció en la mente de Jin Mu-Won y saltó del techo.

